

§ **WALTER CERFEDA**. Secretario Confederal de ETUC. Confederación europea de sindicatos.

¿HACIA UN “NEW SOCIAL DEAL”?

Buenos días a todos. Quisiera comenzar agradeciendo a EUROBASK esta invitación para participar en este Curso de Verano que analiza la actual crisis en Europa.

Como saben, soy Secretario Confederal de los sindicatos europeos y estoy encargado, entre otras cuestiones, de temas prioritarios como el empleo, mercado de trabajo, modelo de crecimiento europeo y negociación colectiva.

La Confederación Europea de Sindicatos (CES) es una organización que representa al sindicalismo europeo. Se puede decir que casi todos los sindicatos que existen en Europa están afiliados a la CES. En lo relativo a España, tenemos a UGT, CC.OO, USO, y también hay sindicatos vascos como ELA/STV. Podemos afirmar que prácticamente todo el sindicalismo pertenece a esta familia, que representa a nivel europeo aproximadamente a unos 80 millones de trabajadores. En este sentido, hemos anticipado un poco, como organización social, los aspectos institucionales de Europa, aunque hay que tener en cuenta que pertenecen también a la CES sindicatos de países europeos que no son miembros de la UE, como Turquía, y países de los Balcanes como Serbia y Croacia.



W. Cerfeda frente al Palacio Miramar.

La CES tiene por tanto una representatividad real que utilizamos, a lo largo de los años, para cumplir nuestra misión que es jugar un papel importante en la definición de las políticas y prioridades europeas.

Comparto absolutamente la decisión de los organizadores de situar a la crisis en el centro del debate de este Curso de Verano. Era necesario. La difícil situación requiere de todos nosotros un compromiso y esfuerzo a largo plazo, y para ello es necesaria la sensibilización social. Esta afirmación la realizo desde una posición que no es en absoluto optimista. Como Vds. saben, existe, especialmente en las últimas semanas, cierto optimismo y algunos defienden la posibilidad de que podamos salir de la crisis en el primer trimestre del año 2010, para el que visualizan un crecimiento débil, pero crecimiento, aproximado del 0,5% del PIB europeo. Personalmente, rechazo realizar una estimación de la crisis como si fuera un estado de ánimo: optimista, pesimista. Hay que centrarse en los datos oficiales, y con ellos ser realista, sin perder la libertad de que cada uno imagine, a partir de ellos, una evolución posible.

CURSO DE VERANO: “CRISIS EN EUROPA”. 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



Los datos siguientes han sido tomados del Eurostat y otras fuentes oficiales a nivel europeo y confirmados por el Banco Central Europeo (BCE).

Comencemos con la Comisión Europea, que ha estimado a principios de este año una evolución negativa de la crisis, y por tanto un crecimiento negativo de media del -2,6% para este año y para la UE-27.

En marzo ha revisado a la baja este dato indicando que la previsión de crecimiento negativo sería aún más importante, lamentablemente, alcanzando el -3,7%. Al mes siguiente, en abril, las mismas fuentes Eurostat, Comisión Europea y Consejo de Ministros de Finanzas, han revisado aún más a la baja esta cifra hasta el -4,3%, y siempre para 2009.

El 3 de junio, último dato hasta la fecha, en la víspera del Consejo de Jefes de Estado y Gobierno, la Comisión Europea ha anunciado que el crecimiento negativo será de -5,6% de media.

Los datos oficiales indican por lo tanto un agravamiento continuo mes tras mes. Y sin embargo, para que a principios de 2010, en el primer trimestre, Europa pueda tener un crecimiento de +0,5%, es decir, el crecimiento europeo tendría que ser similar al crecimiento chino, lo que resulta a todas luces irrealista.

El problema que se plantea es el siguiente. Comprendo que, para evitar el pánico, se den esos mensajes positivos para salir de la crisis por parte de la Comisión y los gobiernos. Pero la realidad es la que he descrito brevemente, y hay que conocerla perfectamente porque hay que tener en cuenta que Europa tiene especificidades particulares que pueden, sin son subestimadas, agravar aún más la crisis en Europa respecto a otros países competidores como EE.UU., donde la crisis es también muy fuerte.

Las especificidades europeas son:

1. En Europa, las economías que encuentran más dificultades no son las economías más débiles, sino por el contrario, las más fuertes. He hablado de un crecimiento negativo como media, pero los líderes de este crecimiento negativo son las economías consideradas tradicionalmente líderes: Alemania, Suecia, Finlandia... Alemania tiene un crecimiento negativo previsto para este año de -5,9%, Suecia -6,2% y Finlandia lleva ya tres trimestres consecutivos con crecimiento negativo, lo que quiere decir que es ya un país técnicamente en recesión.

Esto significa que, dado que todas las otras economías de países europeos son interdependientes, especialmente con las economías más fuertes, ya que ejercen como locomotoras para el conjunto de la economía europea, esto tendrá efectos muy negativos en el resto de países que serán todavía más profundos en los próximos meses, poniendo en peligro las economías más débiles.

2. En Europa, dicho de forma breve, está bloqueada al mismo tiempo la oferta y la demanda debido a la especificidad de la estructura industrial y productiva europea. La oferta está bloqueada porque Vds. saben que existe, desde hace varios meses, una relación perversa entre el mundo financiero y el productivo y que hay dificultades en el sector financiero para otorgar créditos a la producción industrial que permitan el aumento de la productividad/oferta. Vds. saben también que el problema más grave que tenemos en Europa en relación a la macroeconomía es que los bancos, hasta el momento, no conceden los créditos necesarios a las empresas. En este punto, hay que tener en cuenta otra especificidad europea: el 80% de la producción industrial europea se realiza desde las PYMEs, que son también las empresas más expuestas, ya que son las que más necesitan los recursos financieros "externos", es decir, crédito financiero de las entidades bancarias.

De ahí el temor, confirmado por los analistas, de que puedan producirse a partir de septiembre, no solo dificultades, sino incluso el cierre de muchas PYMEs. Se trata de una perspectiva con muchas posibilidades, especialmente en algunas regiones alemanas de Waden-Württemberg, Italia, Francia, España... países todos

CURSO DE VERANO: "CRISIS EN EUROPA". 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



ellos con una alta concentración de PYMEs, si no se toman las medidas adecuadas. Me gustaría mencionar a continuación una anécdota, que ocurrió en Turín. Más de 3000 empresarios de PYMEs convocaron una manifestación para denunciar el peligro de cierre de sus empresas, pero no iban contra los trabajadores, sino contra la banca, por no concederles los créditos necesarios. Creo que se trata de la primera vez en la historia económica y social moderna que ocurre esto.

La oferta depende en gran medida por lo tanto de las PYMEs, a diferencia de EE.UU. donde las grandes multinacionales tienen una estructura mucho más fuerte y una mayor autosuficiencia financiera.

Pero en Europa está también bloqueada la demanda al mismo tiempo, ya que la política desarrollada por el BCE, en particular durante los últimos cinco años, ha sido utilizar la moderación salarial como instrumento de ajuste frente a la mundialización. Es decir, reducir y moderar los salarios para permitir a las empresas ser más competitivas en un mundo globalizado ha provocado, en los últimos cinco años, una importante reducción en la capacidad de compra de los asalariados y añadiría de los jubilados.

Los datos son los siguientes. El poder de compra a nivel europeo durante el periodo 2003-2008 se ha reducido en un 4,1%. Más fuerte es aún la pérdida de poder de compra en la eurozona, los 16 países que comparten la misma moneda, donde la contracción ha sido de 4,8% en el poder de compra. En general, para ese mismo periodo se han incrementado los beneficios alrededor del 7,35% en los salarios de las élites, pero esos beneficios no se han traducido en inversiones, ya que durante ese quinquenio Eurostat certifica que el conjunto de la inversión en Europa ha sido solamente del 1,8%.

Es decir, el ciclo tradicional que nos propone a nivel europeo con frecuencia Jean Claude Trichet, presidente del BCE, a nosotros en la comisión social: *“hay que promover la moderación salarial para permitir los beneficios, y con ellos posibilitar la inversión y la creación de empleo”*, es, como vemos, un proceso virtuoso solamente sobre la mesa. Lo que sucede en realidad es que la moderación salarial ha conducido al aumento de beneficios sin que se hayan producido inversiones suficientes, y esto ha provocado que la mayor parte de la moderación salarial haya terminado en el sector financiero y quizá también en la especulación financiera. El riesgo en el plano macroeconómico es, sin embargo, que se bloquee la demanda en esta situación de crisis en la que, atención, el PIB europeo se basa en un 86% en la demanda interna.

Por lo tanto, si se bloquee el consumo, por no tener dinero disponible en el bolsillo para gastar, significa, en el plano macroeconómico, nada de justicia social, sino el riesgo de precipitar la crisis hacia la deflación y la depresión.

Son por tanto esas dos, las especificidades europeas: el hecho de que las economías que más estén retrocediendo sean las consideradas tradicionalmente más fuertes y un bloqueo simultáneo de la oferta y la demanda.

Sin embargo, la cuestión clave en el debate europeo, en la coyuntura anteriormente citada, es la siguiente: la Unión Europea vive la crisis no como una crisis de un modelo de crecimiento, sino como una ralentización coyuntural. Esta percepción es lo que nos diferencia de la nueva administración americana, que ya ha empezado a pensar que, efectivamente, la crisis de las hipotecas *subprime* no era simplemente una crisis financiera coyuntural, sino que existía una relación perversa entre el mundo financiero y el productivo que ha obligado a poner en el centro a los beneficios bursátiles a corto plazo, en lugar de inversiones, con rentabilidad a medio o largo plazo, en innovación, tecnología y ecocompatibilidad. La administración americana ha estimado oportuno revisar el modelo de crecimiento para poder relanzar la economía, introduciendo nuevas reglas en un mercado financiero que ha trabajado con un espíritu hiperliberal y revisando su modelo industrial, haciéndolo evolucionar hacia otro eco-compatible capaz de afrontar los retos cualitativos y cuantitativos futuros en la manufactura industrial. Ellos creen por lo tanto que es necesario corregir y reconducir el modelo de crecimiento.

CURSO DE VERANO: “CRISIS EN EUROPA”. 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



Por el contrario, entre nosotros este debate no ha tenido un eco importante. En Europa la crisis, eso dicen, es una ralentización coyuntural. El eslogan más utilizado por los empresarios y gobiernos a nivel europeo es “business as usual”, todo va a continuar como antes apenas se produzca la reactivación económica. En consecuencia, no se ha hecho nada para poner en marcha un plan de relanzamiento económico e intervención sobre los problemas estructurales del modelo de crecimiento. No existe un plan a nivel europeo, sino 27 planes a nivel nacional. Tampoco existe una iniciativa de coordinación económica y fiscal a nivel europeo, ni recursos suplementarios para sostener el viejo modelo de producción y mantener el crecimiento y el empleo. Todo se reduce a confiar en la posibilidad de que la recuperación se produzca por contagio de una mejora de las economías de países de otros continentes.

En este contexto de falta absoluta de gobernanza en la crisis europea, existen varias consecuencias posibles.

La primera cuestión que se planteará rápidamente, urgentemente, a partir de la próxima semana es que el sistema bancario europeo no está aún estabilizado. Existen organizaciones muy grandes, puntos de referencia muy importantes que analizan la situación macroeconómica a nivel europeo y que nos dan razón, como por ejemplo la OCDE.

En Europa, como en EE.UU., se han realizado salvamentos bancarios, pero no se ha tomado ninguna iniciativa para poner normas y orden en el sistema bancario. Para entender cuál será en el futuro el papel de la banca de depósitos y el de la banca de inversión, hay que saber que los dos actúan hoy en día como banca de negocios. No se ha realizado ningún avance en el control y supervisión financiera, a diferencia de EE.UU., ni tampoco sobre la agencia de notificación, es sabido que en su mayoría tienen conflictos de intereses que impiden su correcto funcionamiento, ni siquiera sobre los paraísos fiscales europeos, donde se estima que reside un quinto de la riqueza total europea: Andorra, las islas británicas, San Marino, etc..

En Europa, más que poner en marcha o introducir medidas correctoras, se limita al discurso moralista, es decir, a trasladar recomendaciones al sistema bancario, pero podemos constatar que el sistema bancario sigue sin proporcionar el nivel de crédito suficiente a las empresas.

Lo último que ha sucedido, es muy llamativo. A principios de la semana pasada Jean Claude Trichet ha puesto a disposición del sistema bancario europeo, para facilitar la financiación del crédito bancario de las empresas, 412 mil millones de euros. Pero sin embargo, la mayor parte de esos 412 mil millones de euros no ha sido suscrita por los bancos, rechazando esta iniciativa del BCE para relanzar la financiación de las empresas.

Existe por lo tanto una resistencia del sistema bancario a jugar su papel y a actuar con ciertas reglas. El sistema bancario continúa su actividad como el año pasado. Hay que estar muy atentos, para evitar una nueva ola de especulación financiera que atacará esta vez otros aspectos quizá de nuestras economías. En este sentido hay que recordar que el valor del barril de petróleo, a 70 dólares, no está en relación con la demanda de la economía actual. Ha pasado de 40 dólares por barril de petróleo a 70 dólares, esto quiere decir que en la City en Wall Street se ha retomado el juego sobre el mercado de materias primas, lo que implica que la ola especulativa no ha sido vencida de forma definitiva. Esto es debido a que se han puesto en marcha salvamentos bancarios sin haber introducido reglas de control del sistema financiero en el sistema bancario. De ello se deriva una fuerte preocupación sobre el futuro, de aquí a algunos meses, sobre algunos grandes bancos europeos y, como he dicho anteriormente, existe el temor de que en algunos países como Alemania, Italia, Francia, España pueda producirse una ola de cierre de pequeñas y medianas empresas. Pero también existen dudas sobre la capacidad de ciertos países más pequeños para controlar las olas de especulación financiera.

¿Cuál es la consecuencia de que no exista un plan de relanzamiento económico? La respuesta es clara, será el plano social el que pague la factura de la crisis. Si no existe la posibilidad de relanzar, de reconvertir el modelo de crecimiento, con un plan de apoyo extraordinario para promover el crecimiento, es evidente que el coste de la crisis recaerá sobre lo social. Los datos confirman que no se trata de una opinión basada en el pesimismo, sino que es ya una realidad.

CURSO DE VERANO: “CRISIS EN EUROPA”. 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



A principios de este año 2009, en enero, la Comisión Europea tenía una previsión, a nivel europeo, de incremento del desempleo en un 4,3%. Tras 4 meses esta previsión se ha visto multiplicada por dos, porque el pasado 3 de junio la Comisión ha anunciado un aumento de la tasa de desempleo hasta el 9,6% para 2009. Esto quiere decir que a finales de año habrá en Europa 10 millones de parados más.

La OCDE, y mi persona, que como saben me ocupo del empleo en Europa, estimamos que el desempleo en Europa alcanzará rápidamente el 12%, por dos razones simples y consecuentes: por una parte, debido al cierre de PYMEs, que concentran a una proporción muy importante de trabajadores; y por otra, debido a la reconversión y la reestructuración industrial, que en ciertos sectores, como el automovilístico, puede ser muy fuerte a corto plazo.

La mezcla entre la reconversión de grandes empresas y el cierre de las PYMEs conduce a la emergencia social. El desempleo se convierte, cada vez más, en una prioridad política y económica y en una emergencia social. Cuando 11 ó 12 millones de desempleados en Europa llegan al mercado de trabajo se produce una *fragilización* enorme de este. Como dato, en Europa, en un contexto de globalización y liberalización durante los últimos años, el trabajo atípico y la precariedad en el mercado de trabajo se ha multiplicado por dos entre 2003 y 2008.

En 2003, en la UE-27, los trabajadores precarios con contrato eventual, a tiempo parcial y falsos autónomos eran 63 millones. Actualmente son 108 millones, lo que supone 45 millones más de trabajadores en situación precaria. De ellos 39 millones poseen un contrato eventual, 40 millones trabajan a tiempo parcial, siendo en la mitad de las ocasiones con carácter obligado, y 29 millones son falsos autónomos. A ellos hay que sumar los trabajadores intermitentes, los trabajadores no declarados y más 12 millones de nuevos desempleados a final de año. Es decir, lo que se visualiza es un cuadro de emergencia social como consecuencia de una crisis. Y este será el verdadero debate del próximo otoño, o debería serlo al menos.

¿Quién exige, como nosotros, frente a la crisis un plan de relanzamiento de una nueva economía, de una mayor coordinación europea?, y quiénes, como la Comisión y el BCE creen que la flexibilidad del mercado de trabajo y la moderación salarial podrían utilizarse una vez más para relanzar la economía a nivel europeo.

Junto con las cuestiones económicas y sociales, hay que tener siempre en cuenta el aspecto político. La situación resultante de las elecciones europeas del mes de junio es un Parlamento Europeo aún más conservador, que es reflejo de gobiernos que mantienen posiciones muy liberales en política y economía.

En esta nueva situación de crisis económica y conservadurismo político, voy a desarrollar brevemente qué es lo que, en opinión de la CES, hay que hacer y cómo hay que reaccionar. En CES creemos, y hemos lanzado para ello una propuesta que ha sido el título de mi conferencia de hoy, que es necesario un "new social deal", un nuevo pacto social. Hemos defendido desde principios de este año que, para poder afrontar la crisis con éxito, es necesario un nuevo pacto social, pero el problema que se nos plantea es con quién realizarlo, ya que la situación política y la posición de las asociaciones empresariales no son favorables a la idea de acordar un pacto social con los sindicatos.

Hay que mejorar y trabajar con profundidad en la calidad de nuestras propuestas para poder, en los próximos meses, ampliar nuestra capacidad de alianzas y reforzar nuestras iniciativas sociales a nivel europeo.

¿Sobre qué hay que reaccionar?

Estamos cada vez más convencidos que hay que recuperar la visión a medio y largo plazo por oposición a la hegemonía y violencia que impone el corto plazo, cuestión clave para entender cómo el sistema financiero ha doblegado la producción industrial hacia los valores bursátiles y financieros antes que hacia los objetivos de crecimiento equilibrado a nivel europeo.

CURSO DE VERANO: "CRISIS EN EUROPA". 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



Todas las aspiraciones políticas y reivindicativas tienen que contar con ese espíritu y visión a medio y largo plazo. Esto se traduce, en el terreno macroeconómico, en la voluntad de reconducir las finanzas al sector productivo, sin lo que, evidentemente, será imposible la salida de la crisis. También exige tomar medidas fiscales, para disuadir a los bancos de negocios y apoyar a los bancos de depósitos, y crear una nueva gobernanza del sistema financiero con una agencia de supervisión financiera administrada por el BCE, cuestión ampliamente tratada en el actual debate que se está produciendo en Europa. Todo ello debería hacerse cuanto antes para asegurar que no va a surgir una nueva ola especulativa en Europa.

En segundo lugar, hay que tener una visión de reconversión del modelo de la oferta en Europa y promover su evolución hacia un modelo eco-eficaz y eco-compatible. Sobre este punto se plantea una cuestión primordial, ¿quién va a realizar esta reconversión, el mercado o los poderes públicos? Si dejamos que sea el mercado, con su estructura actual, el que reconvierta el modelo de crecimiento, ciertamente, deberíamos ser pesimistas.

Lo que la crisis pide a los poderes públicos es retomar un papel decisivo en la orientación y definición del modelo de crecimiento y del modelo de oferta. Hablo del modelo de oferta, porque hay que reconducir una oferta cuantitativa a una oferta capaz de incluir los problemas que afectan a la sociedad, respondiendo a las necesidades ciudadanas y no solamente a las necesidades del mercado. La producción industrial pura hay que reconvertirla hacia un modelo eco-compatible en el plano energético, respetuoso con el medio ambiente. Es necesario por lo tanto ampliar la visión de la oferta, en una sociedad más equilibrada.

Los servicios públicos, los servicios privados, más el cambio democrático, las redes materiales y no materiales de las infraestructuras son un modelo de la oferta. No es verdad que la oferta es simplemente producción industrial a corto plazo, debemos incluir una visión más equilibrada en la que las necesidades del ciudadano son también la demanda a la que debe responder la oferta. Hay que difundir a nivel europeo una iniciativa que permita redefinir el modelo industrial y de oferta, y solamente los poderes públicos pueden hacerlo. Sin ello, hay que decirlo claramente, no saldremos con éxito de la crisis.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que el modelo social europeo ha sido un gran amortiguador social en la crisis y que si hay un hundimiento de la tasa de empleo se pone en peligro la financiación del *welfare state* europeo. No podemos imaginar que el *welfare state* europeo vaya a poder financiarse en Estados con importantes déficits, y Vds. saben que es la tasa de empleo la que permite tener un modelo social de forma positiva, amortiguador de las tensiones sociales generadas por la crisis.

Y sin embargo, aquí se plantea la cuestión de cómo mejorar la intervención sobre el empleo, de crear un empleo más estable y de calidad. Para ello son necesarias políticas activas de gestión del mercado de trabajo, es decir, financiación extraordinaria. En este sentido, hemos solicitado en la crisis dotar de recursos extraordinarios al Fondo Social Europeo (FSE), concentrando el presupuesto de 2009 y 2010, y ponerlos a disposición de todos los EEMM para la puesta en marcha de políticas activas, de apoyo a la transición, a la movilidad de los trabajadores. Hemos solicitado también que haya políticas de formación de larga duración que posibiliten la reconversión de los trabajadores y el reconocimiento de cualificaciones profesionales durante el desarrollo del trabajo. Pero es necesaria también otra cosa: redactar nuevos capítulos relativos al derecho laboral a nivel europeo.

Sin nuevas reglas según las cuales el trabajo atípico tiene los mismos derechos que el trabajo típico, continuará el *dumping* social en Europa.

Si en Europa se mantienen 27 mercados de trabajo, con niveles diferentes de derechos, la consecuencia será el *dumping* social en el mercado de trabajo, dando la hegemonía al derecho laboral más débil. El *dumping* social es, no lo olvidemos, el resultado nuevamente de una visión cortoplacista que en ninguna medida puede actuar de forma positiva en la creación de empleo.

CURSO DE VERANO: "CRISIS EN EUROPA". 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:



EUROBASK

Europako Mugimenduaren Euskal Kontseilua
Consejo Vasco del Movimiento Europeo

Para finalizar diré que vamos a defender y difundir esta iniciativa de un nuevo pacto social con un plan de comunicación social. Hemos realizado cuatro manifestaciones a nivel europeo en el mes de mayo, con un enorme éxito en Madrid, Berlín, Praga y Bruselas. Precisamente mañana a la mañana tenemos una reunión extraordinaria con todos los sindicatos europeos para decidir nuestra hoja de ruta a partir de septiembre, fijar las prioridades a nivel europeo en nuestras reivindicaciones políticas y sociales, y poner en marcha un plan de movilización de la sociedad europea para los próximos meses.

Muchas gracias.

CURSO DE VERANO: "CRISIS EN EUROPA". 6-7-8 julio. 2009.

Colaboradores:

